



CUADERNOS LATINOAMERICANOS

57

$\cdot Y = C + I + G + (X - M)$



República Bolivariana de Venezuela
Universidad del Zulia
Vol. 32 Enero-Julio 2020
ISSN: 1315-4176
Dep. Legal digital: ppi:201502ZU4638



VACUO



CENTRO
EXPERIMENTAL
ESTUDIOS
LATINO
AMERICANOS

Dificultades de acceso al microcrédito de los productores agropecuarios de la Región Arequipa-Perú, 2016-2020 *

Bernabé Félix Pacheco Santos **

Resumen

El término microfinanzas está referido a la prestación de servicios financieros a personas o grupos cuyo acceso a los sistemas bancarios tradicionales es limitado, en función de su condición socioeconómica; es decir, a actores con bajos niveles de ingresos, considerados como clientes no confiables por los bancos. La presente investigación tiene por objeto identificar los factores que limitan el acceso al microcrédito a productores agropecuarios de la Región Arequipa en Perú. Se aplicó una encuesta al Gerente y Analista de Crédito de Agencias localizadas en cinco Provincias; utilizando información del Censo Agropecuario de 2012 y créditos directos otorgados por las instituciones microfinancieras. Los productores agropecuarios tienen los mismos problemas que en otros países, pero más graves, principalmente, por tener parcelas muy pequeñas, poco rentables, de baja productividad, no acreditar requisitos mínimos, reducidas garantías, ausencia de títulos de propiedad, altos intereses, elevados costos de gestión y tecnología crediticia inadecuada. Situación que se agrava por alta concentración del microcrédito en zonas urbanas de la Provincia de Arequipa, estimada en el año 2016, que se mantiene al 2020 afectada en parte por la pandemia del COVID-19. En la investigación realizada, se encontró que la situación es crítica en el Perú, debido a que el número de deudores atendidos del 2012 y 2016 cayó en -23% y el financiamiento al sector fue 2,5 % y 2,7%, respectivamente. En la Región Arequipa, al 2016, el sector recibió solamente 4,4% de préstamos y en el 2020 fue 4,5%, sobre el total colocado en esta zona. A pesar de este bajo porcentaje, las instituciones microfinancieras, constituyen una alternativa interesante y única en muchas zonas, manifiestan estar comprometidas a seguir apoyando esta actividad, impulsar el crecimiento, fomentar el espíritu empresarial y contribuir a la reducción de la pobreza, a pesar del elevado riesgo y altos costos de gestión.

Palabras clave: microfinanzas, microcrédito, inclusión financiera, economía rural, financiamiento a la agricultura familiar.

Recibido: 19-03-2020 / **Aceptado:** 25-05-2020.

* Este artículo fue elaborado con base a la investigación titulada: "Principales dificultades de acceso a las Microfinanzas Rurales en la Región Arequipa, 2016". Convenio UNSA-CONCYTEC. Arequipa-Perú.

** Economista (Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú). Maestro en Ciencias: Economía con Mención en Gestión y Negocios (Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú). Doctor en Economía (Facultad de Economía, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú). Doctor en Ciencias Empresariales (Facultad de Ciencias Contables y Financieras, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú). Profesor Principal en las áreas de Finanzas y Desarrollo y Microfinanzas de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú. Correos: bpachecos@unsa.edu.pe; bernabepacheco@gmail.com.

Difficulties of access to microcredit for agricultural producers in the Arequipa-Peru Region, 2016-2020

Abstract

The term microfinance refers to the provision of financial services to individuals or groups whose access to traditional banking systems is limited, depending on their socioeconomic status; that is to say, to actors with low income levels, considered as unreliable clients by the banks. The purpose of this research is to identify the factors that limit access to microcredit for agricultural producers in the Arequipa Region in Peru. A survey was applied to the Manager and Credit Analyst of Agencies located in five Provinces; using information from the 2012 Agricultural Census and direct credits granted by microfinance institutions. Agricultural producers have the same problems as in other countries, but more serious, mainly due to having very small, unprofitable, low productivity plots, not accrediting minimum requirements, reduced guarantees, absence of property titles, high interest rates, high costs management and inadequate credit technology. Situation that is aggravated by the high concentration of microcredit in urban areas of the Province of Arequipa, estimated in 2016, which remains in 2020 affected in part by the COVID-19 pandemic. In the research carried out, it was found that the situation is critical in Peru, because the number of debtors served in 2012 and 2016 fell by -23% and financing to the sector was 2,5% and 2,7%, respectively. In the Arequipa Region, in 2016, the sector received only 4,4% of loans and in 2020 it was 4,5%, of the total placed in this area. Despite this low percentage, microfinance institutions, constitute an interesting and unique alternative in many areas, they manifest their commitment to continue supporting this activity, promoting growth, fostering entrepreneurship and contributing to the reduction of poverty, despite the high risk and high management costs.

Keywords: microfinance, microcredit, financial inclusion, rural economy, financing for family farming.

Introducción

Es necesario valorar la importancia del productor agropecuario y la actividad económica que se realiza en el área rural. El sector agropecuario es el principal productor de alimentos para la población, cuya demanda en el futuro será mayor, la cual se podrá atender si se cuenta con el apoyo para las diversas transformaciones que están ocurriendo en este sector. Se tiene un estimado que el 90% de los alimentos provienen del sector agropecuario nacional y sólo se importa el 10% según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2017).

El producto interno bruto (PIB) agrícola, en el año 2014 en promedio para América Latina fue de 8,6%, y en algunos países de la región fueron: Paraguay, 20,6%; Nicaragua, 19,1%; Honduras, 13,8%; Bolivia, 13,0%; El Salvador, 11,3%; Guatemala, 11,4%; Ecuador, 9,5% y Perú 5,1% (Schmidtke, Koch y Camarero, 2018). Para seguir con este rol, un factor clave es el financiamiento, que constituye un problema en América Latina, porque entre el 2012 al 2015 cayó de 21,1% a 9,3%, con aumento de las tasas de interés. Los préstamos son necesarios para incrementar la producción agrícola y los ingresos, propiciando un desarrollo

sostenible no sólo de este sector sino también en el ámbito rural. Este problema se está enfrentando con nuevos instrumentos financieros y reducción del costo, sobre todo para familias pobres y de bajos ingresos que solicitan préstamos muy pequeños (Shkodra & Shkodra, 2018).

En la investigación realizada, se encontró que la situación es crítica en el Perú, debido a que el número de deudores atendidos del 2012 al 2016 cayó en -23,0% y el financiamiento al sector fue 2,5 % y 2,7%, respectivamente. En la Región Arequipa, al año 2016, el sector recibió solamente el 4,4% de préstamos y en el 2020 de 4,5%, sobre el total colocado en esta zona. A pesar de este bajo porcentaje, las instituciones microfinancieras, constituyen una alternativa interesante y única en muchas zonas, manifiestan estar comprometidas a seguir apoyando esta actividad, impulsar el crecimiento, fomentar el espíritu empresarial y contribuir a la reducción de la pobreza, a pesar del elevado riesgo y altos costos de gestión.

Es evidente, que los pequeños productores agrícolas (con menos de una hectárea) no pueden pagar altas tasas de interés por los bajos ingresos que reciben, el problema se agrava, cuando se tiene influencia negativa de factores macroeconómicos y microeconómicos (Janda & Zetek, 2013). En Colombia, Fernández, Piñeros y Estrada (2011), concluyeron que las garantías de bienes muebles y la asistencia técnica influyeron más que los ingresos para la aprobación del crédito. Este fenómeno está avanzando también en el Perú. Algunas microfinancieras, para mejorar sus ganancias están imponiendo a sus agencias altas metas de colocación y los clientes ya tienen hasta cuatro créditos en diferentes entidades financieras

En otros países como Bangladesh, los pequeños propietarios son los mayores receptores de microcrédito, con reducción de subsidios a los insumos (Misra, 2019). A la par se produce un ciclo perpetuo de endeudamiento o sobreendeudamiento y marginación de los productores más pequeños. En la India, de manera similar tomaron como determinantes de crédito, variables socioeconómicas como la educación, tamaño de la granja y de la familia y género, antes que la ocupación, para posibilitar mayor acceso al crédito (Kumara, Singhb & Sinha, 2010). En Nigeria, los agricultores tuvieron limitaciones para acceder al crédito por altas tasas de interés, trámites burocráticos, tardía aprobación y exigencia de garantías. Proponen que el gobierno, junto con los bancos realicen el esfuerzo de crear instrumentos de crédito y servicios que se ajusten a los patrones de riesgo y flujos de caja del sector agropecuario (Ikani, 2013).

En Kenia, por el riesgo y otros factores propios de la actividad agropecuaria, muchas entidades, en especial los bancos, restringieron el acceso al crédito a estos productores, igual que en Etiopía; donde llegaron a concluir que no hay relación consistente entre la condición del crédito con el estado de endeudamiento y determinaron que se logra una mayor producción cuando existe mayor acceso al crédito (Freeman, Ehui & Jabbar, 1998). Por otro lado, existen amplias fallas de los mercados financieros rurales junto con factores que limitan el acceso al crédito (riesgos, falta de garantías, altos costos de transacción, mayores costos de información, baja rentabilidad), que influyen en la economía de los productores agropecuarios (De Olloqui y Fernández, 2017).

Estos antecedentes muestran que la inclusión de las poblaciones rurales es una preocupación permanente en diversas latitudes y muchas entidades microfinancieras realizaron un trabajo pionero, buscando generar impactos sobre la pobreza rural, inversión, educación y bienestar en dichos segmentos, pero todavía sin lograr resultados satisfactorios,

por lo que sigue siendo un reto para estas instituciones. Por consiguiente, lograr mayor acceso de los hogares rurales tampoco es nuevo, así como la búsqueda de iniciativas para promover políticas de desarrollo de las finanzas rurales, que evolucionaron de manera favorable con nuevos paradigmas.

Es importante señalar según Nagarajan & Meyer (2005), que las finanzas rurales han pasado por tres fases: i) el viejo paradigma de las finanzas rurales, ii) fases de transición caracterizada por la “revolución de las microfinanzas” y iii) un nuevo paradigma que incorpora las lecciones del pasado. Estos esfuerzos también se vienen dando en Perú, donde existe un mayor desarrollo de las microfinanzas (Stauffenberg, Jansson, Kenyon y Barluenga, 2003). Sin embargo, existen grandes segmentos de la población de bajos ingresos con atención nula o limitada, a pesar de haber ocupado el primer lugar durante siete años, en el campo de las microfinanzas.

Las instituciones microfinancieras todavía tienen limitaciones en financiamiento y debilidad. Además, de manera progresiva pueden seguir aplicando modelos exitosos, tales como el de Microfinanzas Rurales del Banco Interamericano de Desarrollo, caso del Programa: “Las innovaciones en microfinanzas rurales”, que están ampliando el acceso al crédito según Wenner y Proenza (2000). Asimismo, otros autores refuerzan esta sugerencia como Trivelli y Venero (2007). Esta experiencia se viene dando en varios países de América Latina, incluyendo al Perú.

El presente artículo tiene como propósito identificar las principales dificultades que tienen los productores agropecuarios de la Región Arequipa en Perú, para obtener créditos en las instituciones microfinancieras. Está orientado a conocer específicamente, el acceso de los productores agropecuarios al microcrédito, por ser los más representativos de las zonas rurales, en particular la región de la Sierra, donde también predomina la pobreza y extrema pobreza. Siendo la pregunta de investigación la siguiente: ¿qué accesibilidad tienen los productores agropecuarios al microcrédito otorgado por las instituciones microfinancieras en la Región Arequipa, al año 2016 y su evolución al año 2020?

1. Fundamentos teóricos-conceptuales

Esta investigación está fundamentada en los siguientes conceptos y relaciones básicas: inclusión financiera, microfinanzas y economía rural, microcrédito y financiamiento de la agricultura y agricultura familiar.

1.1. Inclusión financiera

En su reporte anual la Supertintendencia de Banca y Seguros (SBS) del Perú, define la inclusión financiera como el acceso y uso de los servicios financieros de calidad por parte de todos los segmentos de la población (SBS, 2019). Según este reporte, la inclusión financiera tiene las siguientes dimensiones: a) acceso a los servicios financieros; b) uso de los servicios financieros y c) profundidad de la inclusión financiera.

Se reconoce dentro de los factores limitantes de la inclusión financiera los siguientes (SBS, 2019): a) por el lado de la demanda: bajos ingresos de la población, ausencia de garantías, reducidos niveles de educación financiera, aspectos socioculturales, ubicación y tipos de negocios, documentación real o percibida e información y desconfianza y b) por el lado de la oferta: escasa o nula presencia de las entidades financieras en zonas rurales,

lenta expansión de estas entidades, inadecuados productos y servicios ofertados, reducida innovación especialmente en tecnología crediticia, elevados costos de transacciones, escasa conectividad, reducido avance en el uso de medios de pagos electrónicos y nula articulación con el sector público.

En este sentido, un sector financiero inclusivo permite a las personas pobres y de bajos ingresos acceder al crédito, seguros, ahorros y transferencias, que son negados por el sistema financiero tradicional. A esta población objetivo se agregan, además, los microempresarios y emprendedores a quienes se deberían ofrecer productos diversificados y nuevos esquemas financieros para iniciar sus actividades (Pérez y Titelman, 2018)

1.2. Microfinanzas y economía rural

El término microfinanzas está referido a la prestación de servicios financieros a personas o grupos cuyo acceso a los sistemas bancarios tradicionales es limitado o casi inexistente, en función de su condición socioeconómica; es decir, a actores con bajos niveles de ingresos, considerados como clientes no confiables por los bancos (Mballa, 2017). Estos servicios financieros pueden ser mecanismos de ahorro, de inversión o préstamo, entre otros.

Por lo tanto, las microfinanzas abarcan microcréditos, microahorros, microseguros, transferencias de dinero, *leasing*, entre otros. Como sistema incluye la intermediación financiera y social, al contribuir a la formación de grupos de interés, fomentando la confianza. Interviene con préstamos individuales, préstamos solidarios y mancomunados. En el caso del Perú, y, en particular, en la Región de Arequipa, las instituciones microfinancieras formales otorgan préstamos personales de pequeña cuantía y mayormente para capital de trabajo.

Sobre economía rural, todavía no existe una definición universal de "rural", tampoco definiciones compartidas por países o bloque de países (Dirven *et al.*, 2011). Existen avances en criterios y metodologías. El Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) de Perú considera el tamaño de la población. En otros lugares, se utiliza con indicadores: el uso del suelo, la producción social, la construcción social y varían con enfoques utilizados por cada ciencia. Estas razones, no permiten establecer relaciones contundentes entre microfinanzas y economía rural y mucho menos concluir, categóricamente, sobre el impacto en este campo y en la pobreza (Gaudin, 2019). En el Perú, el centro poblado rural es el que tiene de 500 a 2000 habitantes o menos de 500 personas (dos tipos), el resultado al 2017 fue 20,7% rural y 79,3% urbana; para la Región Arequipa, 8,2% rural y 91,8% urbana.

La economía rural es un tema complejo y podría definirse como el conjunto de actividades que generan ingresos y empleo a la población rural, permitiéndoles cubrir sus necesidades de alimentación y consumo básicas. Supone, además, acceso razonable de la población a factores de producción (tierra, capital, trabajo, conocimiento y tecnología) que requieren para desempeñar sus actividades económicas, buscando un cierto equilibrio entre fuerzas económicas en el área rural, evitando concentraciones muy fuertes en unos pocos (propietarios) de tierra y capital (León, 2012). Asimismo, estas economías están asociadas a la producción agropecuaria con la minería, pesca e industria forestal; cuando crece se incorporan actividades de transformación y servicios como agroindustria, transporte y comercio, entre otras.

El mundo rural es un espacio, actualmente, en discusión. Tiene especial importancia, tal vez, porque es la dimensión con mayor número de contradicciones, complejidades, conflictos y confusiones en las políticas públicas. Los nuevos enfoques, consideran a la economía rural

como una economía territorial, debido a que los sectores están directamente ligados a los recursos naturales que marca la esencia de la ruralidad superando el campo agropecuario. Es decir, la economía rural, no es solamente agrícola, abarca también: minería, turismo, agroindustria, comercio, construcción, infraestructura, servicios a las empresas, servicios personales, servicios de gobierno y financieros, que explican su complejidad, rico para inversiones y mercados laborales (Dirven *et. al.*, 2011).

En contraposición a lo manifestado por Gaudin (2019), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) expresa que es posible evaluar el impacto por la estrecha y positiva relación entre microfinanzas y economía rural, en términos de crecimiento económico, contando con el desarrollo sólido del sistema financiero (OIT, 2019). Agrega, que en esta relación, se ve su situación desatendida, estancada y con lento crecimiento, tal como se encuentra esta economía en el Perú y en la Región de Arequipa, por ausencia de algún modelo o paradigma para superar este problema. Además, no se cuenta con un sistema financiero sólido y eficaz, que contribuya al desarrollo de esta economía rural. Existen evidencias que las instituciones financieras, tanto bancos como instituciones microfinancieras, no están ofreciendo servicios financieros sostenibles, impidiendo a las comunidades rurales liberar su potencial, dado una diversidad de factores coincidentes con los mencionados como distancia, dispersión de clientes, transporte, entre otros.

Además del financiamiento, es necesario considerar otros factores, tales como la tecnología, sobre todo para la agricultura de menores recursos; diversificación para enfrentar problemas en producción alimenticia, además permitiría el crecimiento y aumento de la productividad agrícola, lo cual es fundamental para lograr y asegurar la transformación del medio rural; generación de efectos multiplicadores en otros sectores, en ingresos y estabilidad de las poblaciones rurales en especial cuando crece la demanda y oferta no agrícola. También la presencia de sistemas jurídicos que garanticen derechos de propiedad y ser utilizados como garantía (OIT, 2019).

También se debe aprovechar los ingresos de fuentes no agropecuarias, tales como: comercio, turismo rural, pequeña manufactura, empleo estacional urbano. Es esencial destacar que, para lograr este impacto efectivo, las microfinanzas tienen que ser sostenibles, acreditar buena cobertura y adecuada focalización (CEPAL, 2004). Estos temas están pendientes de análisis en el Perú y, por supuesto en la Región Arequipa. La hipótesis reside en que estas características todavía no son acreditadas por la mayoría de las instituciones de microfinanzas peruanas.

Como se aprecia, el reducido acceso a las microfinanzas limita las oportunidades de la población de salir de la pobreza, efectuar inversión en capital humano de sus familias, lo cual aumenta la vulnerabilidad a choques externos (Jaramillo, 2014). Asimismo, se puede agregar que también impacta en el empleo, adquisición de activos fijos, educación, sobre todo infantil. Igualmente, se señala que se requiere de mercados financieros eficientes, instituciones de microfinanzas sostenibles que mejoren la productividad, adecuada asignación de recursos y eficiencia en la gestión de riesgos, tener una economía estable y una regulación acorde a la zona rural.

Según la OIT (2019), el sistema financiero debería aplicar un enfoque más integral abordando no sólo aspectos productivos, sino también aspectos protectores (reducción de la exposición a riesgos, incluyendo salud), comprar equipos, insumos agrarios, mantener infraestructuras, contratar mano de obra para plantar/cosechar, transportar bienes a los

mercados, efectuar/recibir pagos, gestionar los ingresos en temporada alta para atender los gastos de temporada baja, invertir en educación/vivienda/salud, atender emergencias.

Es clave valorar la agricultura como actividad mayoritaria de zonas rurales, que incluya procesadores, distribuidores y exportadores, teniendo como características la producción en pequeña escala, por tener capacidad de ahorro y pueden usar seguros. De esta manera se estaría logrando una efectiva inclusión financiera y social. Este abordaje con perspectiva integral, incluyendo el contexto donde viven las familias rurales, también es considerado por Mballa (2017).

1.3. Microcrédito y financiamiento de la agricultura

El microcrédito consiste en prestar montos a clientes pequeños, microempresarios, para que puedan mejorar sus negocios y condiciones de vida. Son relevantes algunas características como: corto plazo y destino, evaluación de capacidad y voluntad de pago antes que garantías, pago mensual de cuotas, aumentar el monto en función al cumplimiento y crecimiento del negocio, acceder a créditos individuales o personales. Estas características son similares a créditos otorgados en otros países como México, Bolivia, Chile, El Salvador, Brasil (Gutiérrez, 2004). Pero algunas características no se ajustan a productores agropecuarios, como pago mensual de cuotas, ser atendidos con tecnología inapropiada y por personal no especializado. Además, se requiere de principios y condiciones especiales para lograr efectividad (Doligez et Gentil, 2000) como progresividad (número de clientes, monto de crédito, duración y diversidad de productos financieros), procedimientos simplificados y comprensibles, información, adaptación de productos financieros a sus actividades económicas, calidad del sistema contable e información.

Las instituciones microfinancieras para atender diferentes necesidades y lograr mejor relación con sus clientes crearon diversas metodologías para préstamos individuales, grupos solidarios y bancos comunales (Gutiérrez, 2004) con algunas variantes como atención preferente a mujeres rurales y zonas pobreza (Esquivel y Hernández, 2005). Las necesidades de crédito agrícola y el mundo rural varían considerablemente por sus propias características. Si nos referimos sólo a la Región de Arequipa, ésta tiene características geográficas, económicas y sociales diferentes a otras regiones del país, con zonas ecológicas, vocaciones productivas, mercados locales diversos, que exigirían a las instituciones microfinancieras ser más específicas con recursos, políticas, personal, procesos, tecnologías, entre otros.

Al respecto, como antecedente, se tiene la experiencia del antiguo Banco Agrario del Perú, que otorgó financiamiento a pequeños productores agropecuarios, muy complejos por sus formas de producción, consumo e inversión. En su política crediticia incorporó el carácter estacional de la actividad agropecuaria, haciendo coincidir ingresos con inversiones, complementado con otros ingresos para evitar morosidad. El desembolso era en dos momentos: al principio y al final del ciclo productivo con período adicional para comercializar el producto. Los avíos agrícolas y pecuarios eran de corto plazo. Los préstamos para inversión en activos fijos como infraestructura, maquinaria y equipos, compra de ganado vacuno, plantaciones permanentes, vivienda eran de mediano y largo plazo (Garatea, 2016). Esta experiencia realizada por el Banco Agrario todavía no se aprecia en la intervención de las instituciones microfinancieras.

El estudio sobre banca de desarrollo, referido a la visión del financiamiento, expresa que el desarrollo agrícola y rural implica contar con sistema financiero especializado, eficiente, sostenible e integrado a una estrategia de desarrollo nacional (Garatea, 2016). La tesis de Villamar (2019) con relación al caso ecuatoriano, plantea como pregunta general: ¿cuál es el principal factor que limita el nivel de acceso a microcréditos en el cantón Santa Lucía, provincia de Guayas, Ecuador? Una de las conclusiones expresa que el acceso al microcrédito es limitado posiblemente porque existen pocas instituciones financieras encargadas de atender la demanda de créditos productivos o baja capacidad de pago de los pobladores, lo cual incide en el desarrollo económico del cantón puesto que no cuentan con recursos financieros necesarios para desarrollar sus actividades productivas.

En la Región Arequipa del Perú, la situación es diferente porque en ella están localizadas casi todas las instituciones microfinancieras del país, pero con orientación más urbana especialmente de las ciudades de la Costa, con también baja capacidad de pago de los clientes de Sierra.

Se podría aseverar que el sistema financiero en la mayoría de los países América Latina y el Caribe, tiene limitada capacidad para brindar servicios al sector agropecuario en una proporción equivalente a su contribución a las respectivas economías, por lo que gran parte de los hogares rurales reciben créditos de fuentes alternas e informales sobre todo para capital de trabajo con tasas de interés elevadas (De Olloqui y Fernández, 2017).

Igual ocurre en la Región Arequipa del Perú. Según la investigación realizada, la participación del sector agropecuario en la cartera total de créditos de las microfinancieras es muy reducida frente a comercio y servicios, créditos hipotecarios y consumo. Los prestamistas informales tienen presencia significativa como habilitadores de dinero para siembra y cosecha destacando comerciantes mayoristas, empresas agropecuarias, molinos y usureros.

Estos aportes deben tomarse en cuenta y también se observa que los Estados están volviendo a mirar al sector agrícola y rural por tres razones: i) la relación importante con la política macroeconómica en cuanto al déficit externo en balanza comercial; ii) la relación con la seguridad y la soberanía alimentaria y iii) la presencia de población pobre, de extrema pobreza y con muy bajos ingresos.

Adicional a ello la demanda mundial de alimentos aumentará en 33% para el año 2050, cuando la población alcance 9.600 millones de personas. Esta situación reposiciona el rol y la importancia de la agricultura familiar en la seguridad alimentaria mundial de acuerdo con la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE, 2016).

1.4. Agricultura familiar

Para definir la agricultura familiar diversos autores utilizan distintos criterios como: mano de obra familiar, producción para autoconsumo o mercado, tamaño de parcela, propiedad del capital e ingresos de la actividad principal del núcleo familiar. Los países de América Latina distinguen por lo general dos grandes tipos de explotación: i) la agricultura empresarial, y ii) los pequeños productores o “agricultura familiar” esta última tiene un rol fundamental como proveedora de alimentos, mitigador de pobreza, y refugio ante shocks económicos y medioambientales.

La agricultura familiar contribuye al desarrollo equilibrado de territorios y comunidades rurales (Schneider, 2009), ya que: i) es un modelo productivo que favorece el arraigo de la familia al medio rural; ii) crea redes de protección social; iii) permite preservar y potenciar aspectos culturales, habilidades, destrezas y tradiciones; iv) genera empleo directo e indirecto, en la medida que sus actividades se orientan a los mercados e incorporan valor a los productos antes de su comercialización; v) favorece la preservación de especies vegetales y animales endógenas de la región y vi) es un sector socioeconómico que tiene el potencial de crear polos de desarrollo económico y redes de comercialización (FAO, 2012).

La FAO (2012), define a agricultura familiar, como aquella que tiene acceso limitado a recursos tierra y capital, usa preponderantemente mano de obra familiar, siendo la actividad agropecuaria la principal fuente de ingreso y complementado con otras actividades no agrícolas; distingue tres categorías: agricultura familiar de subsistencia, agricultura familiar intermedia y agricultura familiar consolidada (Soto, Rodríguez y Falconi, 2007).

En Perú, el Ministerio de Agricultura y Riego (MAR, 2015), en su publicación *Estrategia Nacional de Agricultura Familiar 2015-2021*, define a la agricultura familiar como el modo de vida y producción gestionado por una familia y cuyos miembros son la principal fuerza laboral. Incluye actividades, tales como: producción agrícola y pecuaria, manejo forestal, industria rural, pesca artesanal, acuicultura y apicultura. A través de esta importante actividad se trasmite nuestra cultura y sus múltiples manifestaciones en las artes, instituciones, economía y biodiversidad. Destaca como características principales: fuerza de trabajo familiar, pequeñas extensiones de tierra, actividad productiva en el seno familiar, fuente principal de ingresos y considerada como núcleo familiar.

En el Perú, la agricultura familiar representa el 97% de los 2,2 millones de unidades agropecuarias existentes y laboran más del 83% de 3,8 millones de trabajadores agrícolas. Esta agricultura familiar se interrelaciona en forma dinámica con el entorno social, económico, cultural y ambiental. Más del 70% de la producción de la costa y selva se destinan a la venta; la producción de la sierra en un 60% es autoconsumo. El 85% de unidades agropecuarias de subsistencia en costa tienen infraestructura de riego, en sierra alrededor del 43%.

Esta agricultura el 84,3% se encuentran en la Sierra del Perú. Según Censo Agropecuario al 2012, la agricultura familiar de la costa recibió 13% del financiamiento y los de Sierra solamente el 5%. Los productores agropecuarios de Sierra son de subsistencia, producen para autoconsumo, tienen ingresos y tierras insuficientes, recurren al trabajo asalariado por ello pocos productores, pueden ser sujetos de crédito (Ministerio de Agricultura y Riego, 2015) La agricultura familiar de Arequipa, según el Censo Agropecuario 2012 del Instituto Nacional de Estadísticas e Informática, está representada en mayor parte por pequeños agricultores individuales; los asociativos son pocos (INEI, 2013). Las comunidades campesinas tienen personería jurídica y albergan una buena cantidad de comuneros.

2. Metodología utilizada

Esta investigación es explicativa con enfoque cuantitativo (Monje, 2011). Se aplicó encuestas al Gerente y un Analista de Crédito de cada agencia ubicadas en cinco (5) Provincias de la Región Arequipa de un total de ocho. Se exceptúa la Provincia de Arequipa (menos el Distrito La Joya), Caravelí y La Unión (sólo tienen una agencia, de reciente

creación). El propósito fue identificar las causas por las cuales los productores agropecuarios tienen un reducido acceso al microcrédito ofrecido por las instituciones de microfinanzas.

Para encontrar posibles coincidencias y contrastar las respuestas de funcionarios, se recurrió al Censo Agropecuario 2012, para conocer la opinión de productores agropecuarios, sobre el crédito recibido, destino, instituciones financieras involucradas y motivos por las cuales les denegaron el crédito (INEI, 2013).

Del Portal Estadístico de la Superintendencia de Banca y Seguros (SBS), se han extraído los créditos directos otorgados por Agencias al 2016 y 2020 para estimar su distribución por zona urbana y rural, estructura por sectores económicos para conocer el grado de concentración del crédito en zona urbana y determinar la variación del monto del crédito destinado a la actividad agropecuaria (SBS, 2016 y 2020).

El procedimiento operativo fue el siguiente:

- a) Extracción, consolidación y análisis de información estadística de créditos directos (microcrédito) y distribución por sectores económicos de 143 agencias que operan en la Región Arequipa.
- b) Con esta información se determinó: 1) alta concentración de Agencias en la Provincia de Arequipa y 2) elevada concentración del crédito en zonas urbanas y reducida participación del sector agropecuario en otras provincias.
- c) Las 44 Agencias seleccionadas se muestran en la Tabla 1.
- d) Previa coordinación con Gerencias de estas instituciones microfinancieras se determinó que las encuestas fueran aplicadas solamente a Gerentes de Agencia y un Analista de Crédito con más de 5 años de experiencia en la zona.

Tabla 1
Agencias de las instituciones microfinancieras seleccionadas

Instituciones Microfinancieras	Total Agencias	Agencias Encuestadas
MIBANCO	20	06
Empresas Financieras	49	17
Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (CMAC)	58	17
Cajas Rurales de ahorro y Crédito (CRAC)	5	02
Entidades de Desarrollo a la Pequeña y Microempresa (EDPYMES)	11	02

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, la información extraída en las Encuestas y del Censo Agropecuario, muestra coincidencia de factores o causas que limitan el acceso al financiamiento otorgado por las instituciones microfinancieras, lo cual valida en gran parte las respuestas recogidas en las Encuestas, que algunas no fueron preladadas con porcentajes por diferenciación de estas instituciones.

Los diversos estudios expuestos en este artículo seleccionan ciertos factores y miden cómo inciden en el acceso al crédito de los productores agropecuarios. El presente estudio se diferencia porque trata de identificar la mayor parte de factores que participan en este acceso y se presentan en orden de importancia o incidencia, tomando en cuenta los dos actores principales: las instituciones microfinancieras y los productores agropecuarios.

3. Resultados de la investigación

La Estrategia Nacional de Inclusión Financiera del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) del Perú, determinó que solamente el 29% de la población adulta tenía una cuenta en el sistema financiero, muy retrasados frente a otros países de América Latina, siendo necesario establecer y aplicar una estrategia para superar este problema (MEF, 2015).

La Superintendencia de Banca y Seguros (SBS), coincide con los mismos factores limitantes señalados por el MEF y propone fomentar la expansión de puntos de atención, reducir la brecha de infraestructura, uso de canales alternativos y digitalización de las operaciones. La SBS (2019), realizó una evaluación comparativa entre 2014 y 2019 cuyos resultados fueron los siguientes:

- a) La pobreza cayó de 22,7% a 20,2%.
- b) Los créditos sobre el PIB pasaron de 37,1% a 42,1% y los depósitos de 37,9% a 40,6%.
- c) Los puntos de atención aumentaron de 362 a 1.044 por cada 100.000 habitantes.
- d) La infraestructura en 2019 llegó a 76.679 puntos de atención.
- e) Los deudores se incrementaron de 1.4 a 7.4 millones.
- f) La población adulta con crédito pasó de 31% a 35%.
- g) Los deudores Micro y Pequeña Empresa (MYPE) se incrementó de 745.000 a 2.7 millones.
- h) La población adulta con cuentas en el sistema financiero pasó de 29% a 40%.

En estos resultados jugaron un rol importante las instituciones microfinancieras que destinaron recursos 49,3% de su cartera total de créditos minoristas y 29,1% de los depósitos provienen de las MYPE y familias pobres (SBS, 2019). A pesar de este importante avance, en número de oficinas por cada 100.000 habitantes adultos, Perú está después de Bolivia y Brasil. En número de ATM (Automated Teller Machine), es decir cajeros automáticos, por cada 100.000 habitantes adultos ocupa el segundo lugar. En créditos y depósitos sobre el PIB de la banca supera Bolivia, Brasil, Chile y Colombia (SBS, 2019).

3.1. Características de la región Arequipa y financiamiento agropecuario

La Región Arequipa del Sur destaca por su posición estratégica, mayor nivel de desarrollo económico, social y político frente a otras regiones. Dos zonas: Costa y Sierra, esta última tiene topografía agreste, por andes peruanos, pero alberga pequeños valles interandinos.

Se ha dado un proceso migratorio acelerado de Provincias hacia otras regiones, como la ciudad de Arequipa, por ausencia de inversiones estatales y privadas, especialmente en zonas rurales. En 2016, la población rural fue solamente 10%, con 130.130 habitantes;

siendo 90% urbana. Según el Censo Nacional de 2017 la población rural bajó a 8,2% (INEI, 2018).

Las actividades económicas en zonas rurales son precarias y deprimidas, insignificante manufactura, pequeños negocios agroindustriales (valles costeros), comercio minorista algunos servicios, turismo incipiente, minería exportable con escaso valor agregado. Predomina actividad agropecuaria con 58.202 productores y 134.480 hectáreas físicas explotada por familias de subsistencia.

La distribución del Valor Agregado Bruto (VAB) 2016 en Arequipa: sector agropecuario 5,6%, (nacional 5,2%), minería 36,9%, manufactura 11,7%, comercio y servicios 24,6%. Sin variaciones significativas al 2020. La ciudad de Arequipa concentra 75,3% de población, principal centro de atracción de actividades económicas, micro y pequeñas empresas manufactureras (91.181 empresas de las cuales el 95,8% son microempresas), comercio y servicios.

La Población Económicamente Activa (PEA) rural 2015 fue de 78,775 (11,1% del total regional). Al 2014, la PEA ocupada por el sector agropecuario fue 14,4% y la PEA informal no calificada, 48%. La pobreza 2007 fue 39,3% y en 2014 bajó a 22,7% a nivel nacional. Al finalizar el 2021 llegará a 24% y la población vulnerable será 57% por la pandemia COVID-19. Esta pobreza en provincias es: Caylloma (42,3%), La Unión (50,5%), Castilla (40,0%) y Condesuyos (36,9%); otras Provincias costeras (Camaná, Islay y Arequipa) están entre 15,5% y 24%. Las instituciones microfinancieras por su misión deberían operar en las primeras, pero están más ausentes (ver Cuadro 1).

En la zona rural de Arequipa, al año 2012 se encuentran 58.202 productores agropecuarios con bienes importantes para el consumo nacional y para exportación. Para el año 2018, se registraron 133.846 empresas, de las cuales el 95,5% fueron microempresas y 3,8% pequeñas empresas mayormente localizadas en la zona urbana de la Provincia de Arequipa (INEI, 2019).

La pobreza es otro problema. Las cuatro Provincias de la Sierra tienen los siguientes porcentajes Caylloma, 42,3%; La Unión, 50,5 %; Condesuyos, 36,9%; Castilla, 40,0%; en las otras provincias oscilan entre 15,5% y 24,8%. En la zona rural, el 16,0% de la población se encuentra en situación de extrema pobreza (INEI, 2017), también serían los que reciben menor o nulo financiamiento. Situación que se ha agravado con la pandemia COVID-19.

3.2. Distribución del crédito agropecuario por Instituciones Microfinancieras Región Arequipa durante los años 2016 y 2020

En el total de créditos directos de microfinancieras nacional, la Región Arequipa participa en promedio con 9%, en el sistema financiero, siendo éste muy bajo: 2016 (1,4%), 2019 (1,5%) y 2020 (1,3%). Estos créditos directos de microfinancieras en Arequipa se concentran en promedio 78,3% en la Provincia de Arequipa, donde existen provincias, que a pesar de haberse incrementado el monto colocado, no llegan al 1% están en Sierra y con mayor pobreza.

La tasa de crecimiento para 2019 frente al año 2016 fue 29,2% y acumulado al 2020 de 33,5%. Sin embargo, la concentración no ha variado sustancialmente, mucho menos el apoyo a la actividad agropecuaria, que no superó 4,5% sobre el total colocado. En número de deudores en el sistema financiero también es muy bajo (1,8% promedio). El financiamiento

preferente es para comercio y consumo, fenómeno que es crítico en Cajas Rurales de Ahorro y Crédito al destinar para estos sectores 47,2% y 39,8%, las EDPYMES 56,8% y 55,3% en 2019-2020, por ubicarse en zonas urbanas y abandonar su misión (apoyar agricultura).

Según la SBS (2020) no hubo caídas traumáticas en crédito a pesar de la caída del PIB en 11,1% (expectativa 12,7%), pérdida de empleo 2.9 millones de personas, confinamiento y suspensión temporal de actividades económicas, por acción coordinada entre Superintendencia de Banca, Seguros y AFP, Banco Central de Reserva del Perú y Ministerio de Economía y Finanzas (SBS, BCRP y MEF), con las siguientes medidas (ver Cuadro 1):

- 1) Suspensión temporal de ratios mínimos de cobertura de liquidez.
- 2) Reducción tasa de encaje de 5% a 4%.
- 3) Mayor capitalización de utilidades y liberar colchones de capital.
- 4) Autorización para disponer de patrimonio efectivo acumulado para afrontar pérdidas no esperadas.
- 5) Crédito para capital de trabajo con el programa Reactiva Perú (55.2 mil millones de soles) priorizando las PYMES.
- 6) Reprogramación de créditos, flexibilización de provisiones.
- 7) Ampliación de límites aplicables a operaciones con dinero electrónico.
- 8) Retiro de fondos pensionarios.
- 9) Programa de garantía del gobierno a la cartera crediticia.
- 10) Apoyo con bonos a familias vulnerables.
- 11) Prórroga pago de impuestos.
- 12) Subsidios salariales a empresas.
- 13) Impulso a Inversión pública, entre otras medidas.

Cuadro 1
Distribución porcentual de los créditos directos otorgados por provincias y
agencias de las Instituciones Microfinancieras en la Región Arequipa
2016-2020

Agencias de las IMF localizadas en la Región Arequipa	2016	2019 1/	2020
Provincia de Arequipa 2/	80,0	78,4	76,6
Arequipa	38,7	31,1	25,8
Cayma	6,8	5,9	6,0
Cerro Colorado	6,4	9,0	9,8
José Luis Bustamante y Rivero	11,9	11,0	12,0
La Joya	1,9	2,8	3,1
Miraflores	4,8	5,9	6,3

Paucarpata	4,8	6,0	6,0
Socabaya	1,0	1,6	1,8
Alto Selva Alegre	1,7	1,7	1,8
Yura	0,4	0,9	1,2
Jacobo Hunter	1,0	1,7	2,0
Yanahuara	0,6	0,8	0,8
Provincia de Camaná	4,9	4,8	4,9
Camaná	4,9	4,9	4,9
Provincia de Caravelí	0,9	1,5	1,6
Chala	0,9	1,4	1,6
Acarí	0,0	0,0	0,0
Atico	---	0,0	0,0
Provincia de Castilla	2,4	2,3	2,7
Aplao	0,9	0,9	1,0
Orcopampa	0,1	0,1	0,2
Pampacolca	0,0	0,1	0,1
Uracá	1,4	1,3	1,4
Provincia de Caylloma	8,9	9,4	10,2
Chivay	1,3	1,5	1,6
Majes	7,6	7,9	8,6
Provincia de Condesuyos	0,1	0,1	0,1
Chuquibamba	0,1	0,1	0,1
Provincia de Islay	2,7	3,4	3,9
Cocachacra	0,9	1,4	1,6
Islay	0,0	0,0	0,0
Mollendo	1,7	1,8	2,0
Punta de Bombón	0,1	0,2	0,3
Provincia de La Unión	0,1	0,1	0,1
Cotahuasi	0,1	0,1	0,1

Total de créditos directos de sector microfinanciero Región Arequipa.	3.750.841	4.848.329	5.005.799.
Total de créditos directos otorgados al sector agropecuario Región Arequipa	183.791	198.781	225.261
Participación promedio (%) sobre total de créditos directos del sistema financiero peruano			
a) Sector agropecuario	4,9	4,1	4,5
b) Sector comercio	22,2	18,3	20,7
c) Préstamos de consumo	32,6	39,8	35,9
d) Otros sectores	40,3	37,8	38,9
Participación promedio (%) del sector agropecuario en número deudores del sistema financiero peruano.	1,6	1,8	2,0
Total deudores del sistema Financiero peruano.	12.324.262	14.512.568	13.392.944

Nota:

1) Se incluye 2019 por pandemia COVID 19

2) Los distritos de provincia Arequipa, están ubicados en la ciudad excepto La Joya.

Fuente: Elaboración propia con información de créditos directos de microfinancieras, publicada por SBS (2016, 2019 y 2020).

Los créditos en Caylloma aumentaron por la producción de uva y palta para exportación en Proyecto Majes. Existe disminución del ritmo de crecimiento de los créditos y número de clientes atendidos debido a la pandemia COVID-19, fue útil la tecnología digital en especial celulares, pero en la ciudad. En esta actividad destaca Caja Arequipa, MIBANCO y Empresas Financieras, también crecieron con más agencias. Se verificó incremento del riesgo de crédito y mercado (alza del tipo de cambio de S/. 3,40 a S/. 3,83 soles), la morosidad (4% a 6%), refinanciamiento y provisiones.

3.3. Principales dificultades de acceso al microcrédito de productores agropecuarios, según las encuestas

El objetivo principal de la Encuesta fue recoger información que permita conocer desde la perspectiva de Gerentes y Analistas de Crédito por qué los productores agropecuarios no podían acceder a mayores niveles de crédito, apelando a su experiencia, conocimiento de la zona y tipo de cliente. Por esta razón, las preguntas fueron diseñadas para que precisen las dificultades con relación al negocio, cliente e institución microfinanciera, además evidenciar, en lo posible, su real interés por estos productores, cuyos resultados son expuestos a continuación.

a) Clientes preferidos por las instituciones microfinancieras

Dentro de los clientes preferidos y clasificados por su actividad sectorial se tienen los siguientes: Comerciantes 94,4%; Servicios 86,7%; Artesanos 76,9%; Mineros 57,1%; Agroindustriales 42,9%; Agricultores 23,1%; Ganaderos 21,4% y Otros 45,5%. Destaca la preferencia por comerciantes, los que brindan servicios y los artesanos. Es creciente el

interés por pequeños mineros y agroindustriales. No apuestan por agricultores y ganaderos a pesar de ser la mayoría por el alto riesgo, características, tipo de explotación y localizarse en zonas urbanas.

b) Negocios que no podrían ser atendidos por las instituciones microfinancieras

Se clasifican según su importancia relativa en: Negocios poco rentables 80,0%; Negocios esporádicos 76,5%; Negocios con productos y servicios de baja calidad 57,1%; Negocios con bajas utilidades 57,1%; Negocios que producen en pequeñas cantidades 38,5%; Negocios que atienden solo el mercado local 38,5% y Negocios muy pequeños 18,2%.

La mayoría de gerentes y analistas no apoyarían negocios muy pequeños, pero si aquellos, poco rentables o bajas utilidades, pero que puedan pagar su crédito. Existen ciertas reservas por negocios que producen productos y servicios de baja calidad. También es baja su preferencia por clientes que atienden mercados locales.

La estructura de créditos por agencias permite colegir que productores agropecuarios de la Costa, habrían recibido mayor financiamiento que los de Sierra, por estar ubicados en zonas de valle (Tambo, Majes y Camaná), cultivos con dos rotaciones al año, terrenos planos, mayor extensión, mejor productividad, conexión con mercados, productos de exportación, más tecnificados, mejores semillas, presencia de empresas agropecuarias y servicios, también acceder al crédito bancario. Un objetivo de la encuesta fue identificar la preferencia por aquellos negocios que en especial estén ligados a familias pobres o excluidos del sistema financiero.

c) Factores de mayor incidencia en el riesgo del microcrédito rural

Se espera en un futuro cercano las instituciones microfinancieras intensifiquen sus actividades en zonas rurales, en el marco de su misión social. El éxito será mayor si ofertan nuevos productos crediticios en función a características de negocios, clientes, apoyados con cambios regulatorios. Además, añadir mejor gestión de riesgo relacionado con:

c.1. Negocio: baja producción, mala semilla, parcelas muy pequeñas y poco tecnificadas; baja calidad de productos y precios; preferencia en mercados por productos costeros; Baja capacidad de pago; reducido respaldo patrimonial; escasa información; alta dispersión de los negocios; intereses elevados; ausencia de cadenas de valor y condiciones inadecuadas de crédito.

c.2. Cliente: elevada informalidad; falta de registros de ventas y costos; falta documentos del negocio y vivienda; reducida experiencia en gestión de negocios; falta de capacitación; ingresos por temporadas según el ciclo vegetativo; ausencia de títulos de propiedad; migración continua; sobreendeudamiento, garantías insuficientes y reducida o nula asistencia técnica.

c.3. Características de la Región Arequipa: transporte poco idóneo y ausente en algunos casos; falta de carreteras que conecten directamente Provincias con la Panamericana (une de sur a norte a Perú) caso Cotahuasi, Condesuyos, Castilla y Caylloma, que dificultan colocación, cobranza y seguimiento de créditos; distancia considerable entre producción y mercados; evita venta oportuna de productos; fuertes variaciones en clima y presencia de otros fenómenos naturales y difícil topografía dificulta evaluación de clientes y negocios.

d) Principales factores que inhiben la intervención de las instituciones microfinancieras con apoyo crediticio a los productores agropecuarios

A Gerentes y Analistas de Créditos, se preguntó sobre operatividad, problemas y dificultades, acciones logradas, productos crediticios ofertados, política y tecnología de crédito, riesgos y costos operativos las respuestas fueron:

i) Agencias no diferencian entre zona urbana de rural. El ámbito de atención es la delimitación territorial de Provincias y Distritos.

ii) Reconocen no tener tecnología crediticia especializada para productores agropecuarios, adaptaciones realizadas son insuficientes.

iii) Ofrecen los siguientes tipos de créditos: créditos para agricultores sin propiedad agrícola; créditos para mejora genética de semillas y ganado; créditos para nuevos productos de exportación; líneas de crédito para 24 meses; créditos microempresa rural; crédito jornalero; créditos con pago trimestral y semestral según período de maduración de cultivos; créditos proagua rural; créditos para cosecha de productos: arroz, frijol y papa y credioficio.

iv) Las Agencias requieren mayor apoyo con recursos como: políticas crediticias rurales y para actividad agropecuaria; mayor financiamiento; mejor apoyo a analistas de crédito; personal especializado, especialmente agrónomos; mejorar capacidad operativa; contratar promotores de crédito rural; utilizar redes sociales y otros agentes; aplicar microfinanzas digitales; enlace con cadenas productivas y de valor; ampliar autonomías para aprobar préstamos y nueva regulación para zonas en crédito y riesgos.

v) Evaluación de costos de gestión: transporte hacia zonas de ubicación clientes y negocio más viáticos; ampliar unidades vehiculares, motocicletas y combustible; evaluar costo de oportunidad de horas hombre utilizados, costos de promoción del crédito; Internet, celulares y computadoras; dificultades de acceso a ciertas zonas rurales; restricción de energía eléctrica y escasez de negocios calificados para ser agentes corresponsales.

v) Causas principales, que dificultan el acceso al crédito de los productores agropecuarios: contribuyente inactivo en la Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria (SUNAT) 96,6%; vinculación familiar 87,1%; deudas pendientes de pago 83,3%; presencia de prestamistas usureros 83,3%; creencias negativas sobre el crédito 80,0%; desconocimiento de las instituciones microfinancieras 79,3%; falta de requisitos exigidos 75,0%; instituciones microfinancieras no reguladas (ONG, Cooperativas) 74,2%; inexperiencia del prestatario 71,9%; sobreendeudamiento 70,0%; fiador solidario de deudor moroso 67,7%; falta de garantías reales y avales 65,6%; prestatario moroso 33,3%. Finalmente, opinan que zonas rurales son mercados potenciales donde se pueden sembrar futuros clientes, a pesar del riesgo.

3.4. Dificultades de acceso al microcrédito rural según los productores agropecuarios

Según el Censo Agropecuario 2012, recibieron financiamiento una pequeña cantidad (16,7%) de productores agropecuarios de entidades financieras reguladas y no reguladas. El porcentaje disminuye (12,0%) si se considera solamente las instituciones microfinancieras formales (ver Cuadro 2).

Cuadro 2
Créditos obtenidos y denegados según la gestión realizada por los agricultores al año 2012 en la región Arequipa.
(En unidades y porcentajes)

Productores Agropecuarios	Número	%
A. Agricultores que gestionaron un crédito	10.200	17,5
1. Logró obtener crédito	9.718	16,7
2. Fue denegado	482	0,8
B. Agricultores no gestionaron crédito	48.002	82,5
Total productores agropecuarios (A+B)	58.202	100,0

Fuente: Elaboración propia con cifras del IV Censo Nacional Agropecuario 2012 de la Región Arequipa, publicado por el INEI (2013).

Según fuente de financiamiento, destacan instituciones financieras reguladas (89,6%) destacando Cajas Municipales de Ahorro y Crédito (40,7%), especialmente Caja Arequipa y EDPYMES (ver Cuadro 3).

Cuadro 3
Préstamos que recibieron los agricultores en el año 2012 por instituciones, organizaciones y prestamistas individuales (En unidades y porcentajes)

Prestamistas	Número de productores agropecuarios	%	Superficie agrícola (Ha.)	%
Instituciones reguladas	8,706	89,6	102,858	76,5
1. Agrobanco	535	5,4	7,664	5,7
2. Banca Múltiple	1,181	12,2	9,371	7,0
3. CMAC	3,953	40,7	48,284	35,9
4. CRAC	1,844	19,0	13,063	9,7
5. EDPYMES	1,193	12,3	24,476	18,2
Instituciones no reguladas	1,012	10,4	31,622	23,5
6. Otros (Cooperativas de Ahorro y Crédito, ONG, prestamistas, habilitadores, molinos, Empresa textil, otros)	1,012	10,4	31,622	23,5
TOTAL	9,718	100,0	134,480	100,0

Fuente: Elaboración propia con cifras del IV Censo Nacional Agropecuario 2012 de la Región Arequipa, publicado por el INEI (2013).

Los productores agropecuarios no lograron crédito en instituciones microfinancieras por falta de garantías, títulos de propiedad y morosidad (ver Cuadro 4).

Cuadro 4
Causas por las cuales fueron denegados los créditos según los productores agropecuarios. (En número y porcentajes)

Causas	Productores	%	Superficie	%
1. Falta de garantías	339	70,3	2,955	43,0
2. Incumplimiento en créditos anteriores	34	7,0	1,852	27,0
3. Falta título de propiedad	62	12,9	1,333	19,4
4. Otras causas	47	9,8	728	10,6
Total	482	100,0	6,868	100,0

Fuente: Elaboración propia con cifras del IV Censo Nacional Agropecuario 2012 de la Región Arequipa, publicado por el INEI (2013).

También no gestionaron un crédito en instituciones microfinancieras por: altos intereses (27,8%), falta de garantías, otros no requerían financiamiento (27,8%) y por creer que no les darían crédito (3,3%) (ver Cuadro 5).

Cuadro 5
Razones principales por las cuales no gestionaron un crédito los productores agropecuarios de la Región Arequipa, al año 2012. (En unidades y porcentajes).

Causas Principales	Sin tierra	%	Con tierra	%	Total produc	%	Superficie	%
1. No necesitan préstamo	1,179	25,8	17,264	39,7	18,443	38,4	507,680	27,8
2. Trámites engorrosos	228	5,0	3,065	7,1	3,293	6,9	112,575	6,2
3. Altos intereses	1,011	22,2	13,423	30,9	14,434	30,1	507,527	27,8
4. Inexistencia de IMF y otros hábil.	508	11,1	1,253	2,9	1,761	3,7	44,029	2,4
5. Falta de garantías	1,175	25,8	4,755	10,9	5,930	12,3	251,091	13,8
6. Deudas pendientes	51	1,1	1,208	2,8	1,259	2,6	23,311	1,3
7. Creencias que no le darían préstamo	327	7,2	1,926	4,4	2,253	4,7	60,819	3,3
8. Otras causas	84	1,8	545	1,3	629	1,3	316,889	17,4
Total	4,563	100,0	43,439	100,0	48,002	100,0	1,823,921	100,0

Fuente: Elaboración propia con cifras del IV Censo Nacional Agropecuario 2012 de la Región Arequipa, publicado por el INEI (2013).

Otros datos del Censo son los siguientes (INEI, 2017):

- 1) Existen prestatarios sin tierra, solamente son ganaderos.
- 2) Los agricultores recibieron crédito mayormente para capital de trabajo: insumos 84,5%;

comercialización 2,2%; compra de ganado 6,5%; pago de mano de obra 0,4%; compra de maquinaria y equipos 1,9%; herramientas 2,4%; mejora de infraestructura 1,9%; otros fines 0,2%.

- 3) Los beneficiarios fueron personas naturales (99,2%). Las comunidades campesinas, con gran extensión de tierras eriazas y camélidos no son sujetos de crédito.
- 4) Destacan beneficiarios con mayor nivel de instrucción (57,5% no tienen secundaria completa), otros sin ningún nivel de instrucción (43,3%).
- 5) Agricultores recibieron capacitación financiera y asistencia técnica de ONG (14,1%), Ministerio de Agricultura (15%), Municipalidades (13,8%), empresas agropecuarias (2,5%) y otras por iniciativa de los productores.
- 6) El 23,6% de agricultores tienen menos de 0,5 Ha.; el 64,5% no superan tres Ha. (3.0).

4. Discusión de los resultados

La diversidad de dificultades o causas que impiden a los productores agropecuarios lograr mayor acceso al microcrédito son superables unos en corto plazo y otros en largo plazo. Algunos son inherentes al productor como formalizarse en la Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria (SUNAT), creencias negativas sobre el crédito, sobreendeudamiento, documentos que acrediten el domicilio, información del negocio, pueden ser superados en plazos muy cortos. Falta de garantías no es determinante para obtener un préstamo si supe con avales y microseguros.

Los títulos de propiedad de la tierra y vivienda dependen del avance en titulación del Organismo de Formalización de la Propiedad Informal (COFOPRI), lleva más de tiempo. La ubicación de estos productores como agricultura familiar de subsistencia, ser pequeños productores individuales con parcelas menor a 0,5 ha. (23,6%) o de 3,0 ha. (64,5%), baja productividad, bajos ingresos y pobres, son problemas graves y de largo plazo, pero pueden, ser resueltos con acciones asociativas, participación en cadenas productivas y de valor, que faltan ser analizados y convertirlos en propuestas viables, como ocurre en otros países con Proyecto Cadena de CODESPA aplicado en Vietnam, Filipinas, Bolivia y Honduras; experiencias en Centroamérica y República Dominicana (Fundación CODESPA, 2010).

También existen otros factores inherentes a las instituciones microfinancieras, que deben ser puestos en práctica para lograr eficiencia y eficacia en la atención de los productores agropecuarios y otros agentes económicos rurales. La ausencia de lineamientos de políticas específicas para la zona rural afecta el funcionamiento de sus Agencias. Igual ocurre con la elaboración de una tecnología crediticia para atender a los agricultores. Las instituciones microfinancieras de otros países, han diseñado una nueva tecnología acorde a las características de los clientes y los negocios de estas zonas. Es un avance haber creado algunos productos crediticios que deberán ser incorporados en la nueva tecnología crediticia. En este caso puede ser útil las experiencias del Fondo de Inversión Rural (FIR) en Bolivia, que apoya a pequeños productores agropecuarios dispersos, trabajando con asociaciones y otras alianzas, aplicación de nuevos modelos de negocio, lo que exige una evaluación crediticia diferente y participativa.

Existen avances tecnológicos importantes en equipamiento, procesos y personal que están reduciendo los costos de gestión en muchas instituciones microfinancieras y mejorando la rentabilidad. El reto es aprovechar estas experiencias para una intervención efectiva en las zonas rurales, donde estos costos son demasiados altos. Además, incorporar otras tecnologías que se aplican en varios países de América Latina (Bolivia, Colombia, Guatemala, Haití, entre otros) como Banca Móvil, Sistema de Redes, Biométrica, Procesamiento de datos a distancia, entre otras. Las tecnologías de información son favorables para las instituciones microfinancieras y los clientes, permitiendo reducir los riesgos, tener mayor alcance con crédito rural diversificado y personal calificado (Jaramillo, 2013).

Otro problema es el marco jurídico y regulatorio que, en el caso de Perú, está felizmente a la vanguardia y su extensión a zonas rurales y para agricultores es tarea de Superintendencia de Banca y Seguros (SBS) que también puede ser asumida en el corto plazo, incluso puedan alinearse a mejores estándares internacionales.

Finalmente, existen otros problemas externos, como la nula o reducida infraestructura económica, caso de vías de comunicación; servicios básicos, principalmente, energía eléctrica, internet, entre otras, de las cuales dependen muchas actividades microfinancieras, que deben ser atendidas por el Estado con inversiones dentro de una política más dinámica, sobre todo tomando en cuenta que el sector agropecuario es el soporte fundamental para la seguridad alimentaria de las regiones y del país.

Conclusiones

Existe la necesidad de aumentar el apoyo microfinanciero a los productores agropecuarios de la Región Arequipa y otras zonas del Perú. Este objetivo se lograría con una mayor efectividad de las instituciones microfinancieras. A continuación se señalan las principales conclusiones para ambos agentes por la vigencia de los problemas identificados.

- 1) Reducido apoyo crediticio de las instituciones microfinancieras a las zonas rurales de la Región Arequipa, identificadas en 2016 y continúa en el 2020.
- 2) Existen muchas dificultades de acceso al microcrédito de los productores agropecuarios por factores inherentes al propio productor, especialmente por no cumplir con ciertos requisitos y explotación microagrícola poco rentable; limitaciones de normatividad, políticas, tecnologías, personal especializado y funcionamiento de las instituciones microfinancieras; se suman otros factores relacionados con las características económicas y geográficas de la Región Arequipa. Gran parte estas dificultades pueden ser superadas en plazos razonables.
- 3) Ausencia de tecnología crediticia para evaluar a productores agropecuarios y otros clientes de las zonas rurales. Las extensiones actuales de la tecnología crediticia urbana y otros métodos tradicionales son inadecuados y están generando dificultades para aprobar préstamos, pago de cuotas, seguimiento, control y también pueden generar morosidad, siendo urgente la elaboración de una tecnología de crédito específica para este tipo de productores.
- 4) Reducido avance en el uso de innovaciones tecnológicas microfinancieras para reducir los costos operativos y disminuir el riesgo inherente a los productores agropecuarios.

Una de estas innovaciones es digitalizar todos sus procesos, usar el nuevo ecosistema digital, profundizar y ampliar la conectividad a todo nivel, incorporando todas las partes interesadas, incluso competidores y socios comerciales, con estrategias adecuadas de ciberseguridad.

- 5) Marco jurídico y regulación inapropiada en materia de microfinanzas rurales que debe ser revisadas o creadas en el corto plazo por el organismo regulador, considerando que las instituciones microfinancieras ya están operando en las zonas rurales.
- 6) Fortalecer las agencias microfinancieras con recursos (fondos de capital, personal especializado, equipamiento, nuevos procesos y procedimientos administrativos) para mejor desempeño y atención adecuada a productores agropecuarios y otros clientes de zonas rurales. Esta decisión corresponde al Directorio y Gerencia de cada institución microfinanciera dentro de sus políticas de expansión.
- 7) Reducida o nula presencia de vías y medios de comunicación en gran parte de la zona rural, en especial la Sierra de Arequipa, ausencia de mercados, escasa inversión pública y acciones de apoyo integral al agro y las zonas rurales, que afectan o limitan el financiamiento de las instituciones microfinancieras localizadas en la Región Arequipa.

Esta investigación, abre posibilidades interesantes para realizar otros estudios relacionados con las características socioeconómicas de los agricultores, estado y tamaño de las fincas, distribución de los microcréditos según nivel de ingreso, detalle del destino de los microcréditos y avance en sostenibilidad, cobertura y focalización.

Así como el impacto del microcrédito en pobreza y desarrollo local, distribución del crédito por zona urbana y rural, impacto en los ingresos de la explotación agrícola y elaboración de una propuesta de tecnología crediticia, incluso información sobre los otros negocios rurales, que constituyen limitaciones importantes en la investigación.

En este sentido, existe en consecuencia muchos aspectos por investigar a fin de mejorar y ampliar la actividad microfinanciera para el sector agropecuario y zonas rurales de la Región Arequipa, que sirvan para desarrollar otras regiones del Perú.

Referencias bibliográficas

Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE, 2016). *Las finanzas agrícolas y rurales en América Latina: experiencia de la banca de desarrollo*. Documento presentado en la Conferencia Internacional sobre Mejores Prácticas en Financiamiento Rurales y Agrícolas. The African Rural and Agricultural Credit Association. Kigali, Ruanda. 1 al 3 de Agosto. Recuperado de: https://issuu.com/alide_publicaciones/docs/informe_finanzas-agricolas-rurales.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2004). *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina*. Santiago, Chile. *División de Desarrollo Productivo y Empresarial. Unidad de Desarrollo Agrícola*. Organización de Naciones Unidas. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/67111/S04253_es.pdf.

- De Olloqui, F. y Fernández, M. (2017). *Financiamiento del sector agroalimentario y desarrollo rural*. Sector de Instituciones para el Desarrollo. División de Conectividad, Mercados y Finanzas. Banco Interamericano de Desarrollo. Documentos para discusión. N° IDB-DO-512. Recuperado de: <https://publications.iadb.org/es/financiamiento-del-sector-agroalimentario-y-desarrollo-rural>.
- Doligez, F., et Gentil, D. (2000). Le financement de l'agriculture. *Partie 332 du Memento de l'agronome*. Document de travail. Version 2. Institut de recherches et d'applications des méthodes de développement. Recuperado de: <https://www.iram-fr.org/ouverturepdf.php?file=228.pdf>.
- Dirven, M.; Echeverri, R.; Sabalain, C.; Rodríguez, A.; Candia, D.; Peña, C. y Faiguenbaum, S. (2011). *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina*. Documento de proyecto. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de: https://otu.opp.gub.uy/sites/default/files/docsBiblioteca/Cepal_hacia%20una%20nueva%20definici%C3%B3n%20de%20lo%20rural_0.pdf.
- Esquivel, H., y Hernández, U. (2005). Metodología de medición de impacto en microfinanzas rurales. *Revista Plauto Trinumus*. N° 339. Recuperado de: <https://www.findevgateway.org/sites/default/files/publications/files/mfg-es-documento-metodologia-de-medicion-de-impacto-en-microfinanzas-rurales-2005.pdf>.
- Fernández, D.; Piñeros, J. y Estrada, D. (2011). Financiamiento del sector agropecuario: situación y perspectivas. *Temas de Estabilidad Financiera*. N° 59, Septiembre. Recuperado de: https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/ref_tema_2_sep_2011.pdf.
- Freeman, H.; Ehui, S., & Jabbar, M. (1998). Credit constraints and smallholder dairy production in the east African highlands: application of a switching regression model. *Agricultural Economics*. N° 19, pp. 33-44. Recuperado de: https://econpapers.repec.org/article/eeeagecon/v_3a19_3ay_3a1998_3ai_3a1-2_3ap_3a33-44.htm.
- Fundación CODESPA (2010). *Cadenas de valor. Creando vínculos comerciales para la erradicación de la pobreza*. Madrid, España. Edición CODESPA. Recuperado de: <https://www.codespa.org/aprende/publicaciones/cadenas-de-valor-creando-vinculos-comerciales-para-la-erradicacion-de-la-pobreza/>.
- Garatea, C. (2016). *Banca pública y financiamiento agropecuario 1931-1992*. Lima, Perú. Agrobanco. Servicios Financieros para el Perú Rural. Boletín del Agrobanco. Recuperado de: <https://www.agrobanco.com.pe/wp-content/uploads/2017/08/Banca-Pu%CC%81blica-y-Financiamiento-Agropecuario-Carlos-Garatea-2016.pdf>.
- Gaudin, Y. (2019). *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe. La nueva ruralidad: conceptos y medición*. Ciudad de México, México. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Organización de Naciones Unidas. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44665/4/S1900508_es.pdf.
- Gutierrez, A. (2004). *Microfinanzas rurales: experiencias y lecciones para América Latina*. Santiago, Chile. Unidad de Estudios Especiales. Secretaria Ejecutiva. Comisión

Económica para América Latina y el Caribe. Serie Financiamiento del Desarrollo. N° 149. Recuperado de: <https://www.findevgateway.org/sites/default/files/publications/files/mfg-es-documento-microfinanzas-rurales-experiencias-y-lecciones-para-america-latina-12-2004.pdf>.

Ikani, D. (2013). An Impact Assessment of Agricultural Credit on Rural Farmers in Nigeria. *Research Journal of Finance and Accounting*. Vol. 4, N° 18, pp. 80-89. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/234629729.pdf>.

Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (2013). *Resultados definitivos. IV Censo Agropecuario 2012*. Lima, Perú. Ministerio de Agricultura y Riego. Recuperado de: <http://proyectos.inei.gob.pe/web/documentospublicos/resultadosfinalesivcenagro.pdf>.

Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (2018). *Perfil Sociodemográfico del Perú. Informe Nacional. Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas*. Lima, Perú. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitaless/Est/Lib1539/libro.pdf.

Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (2019). *Demografía Empresarial en el Perú*. Lima, Perú. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/boletines/demografia-empresarial-8237/1/>.

Janda, K. & Zetek, P. (2013). *Macroeconomic factors influencing interest rates of microfinance institutions in Latin America*. MPRA. Paper N° 49973. University of Economics, Prague, Charles university. Recuperado de: https://mpra.ub.uni-muenchen.de/49973/1/MPRA_paper_49973.pdf.

Jaramillo, M. (2013). *InnovacionestecnológicasenlasmicrofinanzasenAméricaLatina*. Evidencias y lecciones desde América Latina. Grupo de Análisis para el Desarrollo. Recuperado de: http://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/130117_ECO_Mic_BRIEF1_Esp.pdf.

Jaramillo, M. (2014). Expansión de las microfinanzas en las zonas rurales de América Latina. Evidencias y lecciones desde América Latina. Grupo de Análisis para el Desarrollo. Recuperado de: https://www.grade.org.pe/wp-content/uploads/130131_ECO_Mic_BRIEF3_Esp1.pdf.

Kumara, A., Singhb, K., & Sinhac, S. (2010). Institutional Credit to Agriculture Sector in India: Status, Performance and Determinants. *Agricultural Economics Research Review*. Vol. 23, July-December, pp. 253-264. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/6455749.pdf>.

León S., J. (2012). *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX. Economía Rural*. San José, Costa Rica. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas. Centro de Investigaciones Históricas de América Central. Universidad de Costa Rica. Tomo II. Recuperado de: <http://163.178.170.157/LIBROS/Economia%20rural.pdf>.

Mballa, L. (2017). Desarrollo local y microfinanzas como estrategias de atención a las necesidades sociales: un acercamiento teórico conceptual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Nueva Época. Año LXII, N° 229. Enero-Abril, pp. 101-128. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v62n229/0185-1918-rmcps-62-229-00101.pdf>.

- Ministerio de Agricultura y Riego (MAR, 2015). *Estrategia Nacional de Agricultura Familiar 2015-2021*. Lima, Perú. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Recuperado de: <http://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/384208/>.
- Ministerio de Economía y Finanzas (MEF, 2015). *Estrategia nacional de inclusión financiera*. Lima, Perú. Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera. Recuperado de: <http://spij.minjus.gob.pe/Graficos/Peru/2015/julio/22/DS-191-2015-EF.pdf>.
- Misra, M. (2019). Commercial Micro-Credit, Neo-Liberal Agriculture and Smallholder Indebtedness: Three Bangladesh Villages. *Journal of Contemporary Asia*. Vol. 51, Issue 2. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00472336.2019.1696386?scroll=top&needAccess=true>.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Neiva, Colombia. Programa de Comunicación Social y Periodismo. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Surcolombiana. Recuperado de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>.
- Nagarajan, G., & Meyer, R. (2005). *Rural Finance: Recent Advances and Emerging Lessons, Debates and Opportunities*. Working Paper 0041-05. The Ohio State University. Department of Agricultural, Environmental and Development Economics. Columbus, Ohio, USA.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2012). *Marco Estratégico de mediano plazo de cooperación de la FAO en agricultura familiar en América Latina y el Caribe. 2012-2015*. Documento aprobado por los países miembros en la XXXII Conferencia Regional de la FAO. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/as169s/as169s.pdf>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2017). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*. Roma, Italia. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/i7658s/i7658s.pdf>.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2019). *Desarrollo de la economía rural por medio de la inclusión financiera: El papel del acceso a la financiación. Trabajo decente en la economía rural. Notas de orientación de políticas*. Ginebra, Suiza. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_dialogue/---sector/documents/publication/wcms_437222.pdf.
- Pérez, E. y Titelman, D. (2018) (Eds.). *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo*. Santiago, Chile. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44213/1/S1800568_es.pdf.
- Schmidtke, T; Koch, H. y Camarero, V. (2018). Los sectores económicos en América Latina y su participación en los perfiles exportadores. *Análisis*. Friedrich-Ebert-Stiftung. Proyecto Regional Transformación Social-Ecológica. Recuperado de: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/14815.pdf>.

- Shkodra , J. & Shkodra, L. (2018). Impact of agricultural finance in rural areas - case study Kosovo. *Bulgarian Journal of Agricultural Science*. Vol. 24, N° 5, pp. 737-741. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/328749101_Impact_of_agricultural_finance_in_rural_areas_-_Case_study_Kosovo.
- Schneider, S. (2009). *Informe Sintesis. La agricultura familiar en América Latina. Un nuevo análisis comparativo*. Roma, Italia. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Centro Latinoamericano para el desarrollo rural. Recuperado de: https://www.ifad.org/documents/38714170/39135645/Family+farming+in+Latin+America+-+A+new+comparative+analysis_s.pdf/9330a6c4-c897-4e1c-9c05-1144ebec0457.
- Soto, F.; Rodríguez, M. y Falconi, C. (2007). *Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Banco Interamericano del Desarrollo. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a1244s/a1244s.pdf>.
- Stauffenberg, D.; Jansson, T.; Kenyon, N. y Barluenga, M. (2003). *Indicadores de desempeño para instituciones microfinancieras*. Guía Técnica. MicroRate. Banco Interamericano de Desarrollo. División de Pequeña, Mediana y Micro Empresa. Departamento de Desarrollo Sostenible. Washington, Estados Unidos.
- Supertintendencia de Banca y Seguros (SBS, 2016). *Perú: Reporte de indicadores de inclusión financiera de los sistemas financieros, de seguros y de pensiones*. Lima, Perú. Recuperado de: <https://intranet2.sbs.gob.pe/estadistica/financiera/2016/Diciembre/CIIF-0001-di2016.PDF>.
- Supertintendencia de Banca y Seguros (SBS, 2019). *Perú: Reporte de indicadores de inclusión financiera de los sistemas financieros, de seguros y de pensiones*. Lima, Perú. Recuperado de: <https://intranet2.sbs.gob.pe/estadistica/financiera/2019/Diciembre/CIIF-0001-di2019.PDF>.
- Supertintendencia de Banca y Seguros (SBS, 2020). *Perú: Reporte de indicadores de inclusión financiera de los sistemas financieros, de seguros y de pensiones*. Lima, Perú. Recuperado de: <https://intranet2.sbs.gob.pe/estadistica/financiera/2020/Diciembre/CIIF-0001-di2020.PDF>.
- Trivelli, C. y Venero, H. (2007). *Banca de desarrollo para el agro: experiencias en Curso en América Latina*. Lima, Perú. Instituto de Estudios Peruanos. Recuperado de: https://repositorio.iep.org.pe/bitstream/handle/IEP/543/trivelli_bancadeldesarrolloparaelagro.pdf?sequence=2&isAllowed=y.
- Villamar, J. (2019). *Análisis del acceso al microcrédito en zona rural, caso de estudio cantón Santa Lucía. Período 2018*. Guayaquil, Ecuador. Repositorio Institucional de la Universidad de Guayaquil. Recuperado de: <https://1library.co/document/yd7xkely-analisis-acceso-microcredito-estudio-canton-santa-lucia-periodo.html>.
- Wenner, M. & Proenza, F. (2000). *Rural Finance in Latin America and the Caribbean: Challenges and Opportunities*. Washington, USA. Inter-American Development Bank Working Paper, Sustainable Development Department, Microenterprise Unit. Recuperado de: https://www.rfilc.org/wp-content/uploads/2020/08/1129220563986_Rural_finance_in_Latin_America_and_the_C102635844.pdf.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA



Cuadernos
Latinoamericanos

Vol.32 N°57

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada
en junio de 2020, por el **Fondo Editorial Serbiluz**,
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

Elita Luisa Rincón Castillo

La revista científica académica como instrumento de divulgación y difusión de la investigación

ARTÍCULOS

María Paz López

Cooperación científico-tecnológica entre Argentina y México: el caso del Centro Argentino-Mexicano en Biotecnología (2011-2015)

Leonardo Favio Osorio

El Amazonas venezolano en caos: crisis económica y social

Gary Fernando Jiménez Hidalgo, Fabián Ernesto Sánchez Ramos, Sandy Lisbeth Hormaza Villafuerte y Jessenia Estefanía Bravo Verduga

Crisis de balanza de pagos y vulnerabilidad económica: un análisis de tres generaciones de modelos teóricos

Gleccy Leal Ríos y Nelly Primera Mendoza

Factores estratégicos para el Gobierno Electrónico Local en los municipios urbanos de Venezuela

Ángela Evelina Farfán Tigre, Josue Alejandro Arias Medranda, Viviana Auxiliadora Saltos Palacios y Juan Miguel Moreira Largacha

Análisis de las políticas públicas en el contexto mundial, latinoamericano y ecuatoriano: una visión panorámica

Andreína Baralt Rincón

El valor de los recursos ambientales y sus dimensiones estratégicas en microempresas artesanales del estado Zulia, Venezuela

Bernabé Félix Pacheco Santos

Dificultades de acceso al microcrédito de los productores agropecuarios de la Región Arequipa-Perú, 2016-2020

FORO

“A ochenta años de la Teoría General de Keynes (1936-2016)”

Néstor Castro Barrios

La Teoría General de Keynes en su 80° aniversario: origen, vigencia y trascendencia

Rodrigo Cabezas Morales

J. M. Keynes: entre lo paradigmático y el apego al orden. A 80 años de la Teoría General

Omar Muñoz Ramírez

A ochenta años del keynesianismo: paradigma fundacional de la política económica. El desafío de su vigencia